PEDRO LANDACHE MACUSO PRIMER RENTERIANO EN LA CIMA DEL NARANJO DE BULNES



Perico en la actualidad. (Al fondo la Peña de Aya, meta de su primera excursión).

ANTONIO SAINZ ECHEVERRIA

En el número extraordinario del Boletín de la Agrupación Montañera Astur, "Torrecerredo", dedicado a las conferencias del ciclo de estudios sobre los Picos de Europa, años 1979/80, y en la reseña de la V Conferencia, pronunciada el 24/4/79 bajo el título "El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada" por Don José Antonio Odriozola Calvo, se dice literalmente: «Podemos considerar que se inicia una nueva etapa en la historia del Naranjo, cuando el 13 de Agosto de 1944, dos hijos de Víctor Martínez, Alfonso y Juan Tomás, ambos de Camarmeña, surcaron la Cara Sur, por su parte central, abriendo la famosa vía "Directísima Sur", sin duda la más utilizada hasta hoy, con gran diferencia sobre todas las demás. Esto se explica porque sus mayores dificultades están en el tramo inicial, y aunque luego es muy aérea, el seguro se garantiza sin problemas mayores. A los hermanos Martínez acompañaron en esta ocasión los montañeros Simón Isasi, Julio Casal, Tomás Sanjust, PEDRO LANDACHE y Alfredo Pulido. Después de la apertura de esta vía, comenzaron a sucederse los nuevos itinerarios, las variantes y las escaladas invernales».

Pocas fechas antes de ese 13 de Agosto de 1944, llegaron a los Picos de Europa tres montañeros renterianos: Julián García Elissalt (+ 1958), Pedro M.º Olascoaga Ochotorena y Pedro Landache Macuso. Una destartalada y dura "tercerola" de los trenes de aquellos tiempos, la colaboración de algún cascarrioso pero resistente mulo y las buenas piernas de nuestros montañeros, se encargaron de efectuar el recornido entre Rentería y Picos con final de viaje en la zona de Aliva. Antes, desde San Sebastián, lo hicieron unidos a un grupo que llevaba el mismo destino.

A Perico Landache —casi nadie le conoce por Pedro—, nacido en nuestro pueblo el 12 de Junio de 1915, le viene la afición al monte desde que era un chaval. Primera excursión a la Peña de Aya en compañía de Atilano Gil, Pedro Trojaola y el lezoarra Florencio Salaverría. Más tarde —como todos—Biandiz, Adarra, Onyi, Hernio, Aralar, Aitzkorn... Salidas con el recién formado grupo de montaña de la Sociedad Cultural "Lagun Artea", que presidía Iturburu, allá por los años 1934/35.

Después la guerra y el Batallón Disciplinario nº 23 de Algeciras. Y terminado todo esto, a reanudar las actividades montañeras encuadrado ya en el Grupo de Montaña "Urdaburu", fundado el 13 de Febrero de 1942 por Pedrotxo Otegui, su hermano Boni y unos cuantos más.

Julián, Pello y Perico plantan su tienda en las inmediaciones del refugio de Aliva. Y coronan Peña Vieja, Peña Cortés y algún pico más. A los dos o tres días de su llegada, planean una excursión para dos días al Naranjo de Bulnes. Al pie de éste se encuentran con un grupo de montañeros vizcaínos, madrileños y catalanes que invitan a los renterianos a unírseles en el intento de escalada. Efectúan un primer reconocimiento de la pared y dejan para el día siguiente el asalto al temido Naranjo. Perico Landache decide escalarlo, pero no así sus dos paisanos, Julián y Pello, que realizan alguna otra excursión.

Ha llegado el 13 de Agosto de 1944. Perico —boma, camiseta, pantalón del Batallón Disciplinario y ibotas de clavos! comienza a trepar. Escalada libre. Corazón y facultades.

Tú no mires hacia abajo —le ha aconsejado Alfonso Martínez.

Y Perico no mira hacia abajo. Pasa la famosa "panza de burra" y continúa en el empeño y en el esfuerzo. Son las once y media de la mañana cuando Perico pisa la cima. Queda algo decepcionado al comprobar que la cima, que él se la imaginaba puntiaguda y muy aérea, resulta ser casi una explanada. Pero se siente feliz después del esfuerzo realizado y gratificado con la contemplación de un magnífico e inigualable panorama. Firma en el libro-registro del buzón y deposita en el mismo la tarjeta del Grupo de Montaña "Urdaburu". Y una foto para el recuerdo.

... Pero hay que bajar. Y siente un cierto temor ante lo que él considera más difícil y peligroso que la ascensión. Alguno del grupo comienza el descenso en rapel. Y luego otro, y otro... Todos lo hacen con pericia y rapidez. Y le llega a él el turno.



En la cima. Perico apoya su brazo izquierdo en el hombro de Alfonso Martinez.



Perico trepando por la que luego se llamaría vía «Directisima Sur».

Venga... -le dice Alfonso Martínez.

¿Yo así? ¡Ni hablar!

Pues no sé cómo lo vas a hacer si no es así. Con esas botas de clavos...

Yo bajaré por la cuerda, pero como los albañiles de mi pueblo.

Y Perico, con fuerza poderosa en manos y muñecas, baja por la cuerda fija descolgándose por aquella impresonante pared. Algunos rasponazos, alguna que otra cortada, y... así hasta abajo.

En el regreso a Aliva les coge la noche y la pasan en una cueva, refugio da cabras a juzgar por el "alfombrado" que presenta, que sirve para resguardarse de una formidable tormenta y pasar la noche. A las nueve de la mañana del día 14 llegan al campamento base de Aliva.

Perico siempre se ha considerado un andarín. Y muy aficionado a la montaña. Jamás se ha considerado escalador, pero le cabe el honor y el mérito de haber sido el primer renteriano que pisó la cima del Naranjo de Bulnes —mítico nombre que tantas vidas se ha cobrado— y por una nueva vía nunca recorrida hasta aquel 13 de Agosto de 1944.

Nos atrevemos a dejar en el aire una pregunta que posiblemente no tendrá respuesta: ¿Algún guipuzcoano, aunque fuera por otra vía, lo hizo con anterioridad? Creemos que no, y en ese supuesto también sería el primer guipuzcoano en el Naranjo. Pero no lo aseguramos.

Perico —carácter jovial, alegre, campechano— gozando de una excelente salud, continúa siendo un buen andarín a sus setenta y dos años magnificamente llevados.

Como grato recuerdo de aquella escalada, además de varias fotos, nuestro montañero guarda celosamente una tarjeta escrita a lápiz —en aquellos tiempos no existía el bolígra-fo— que dice así: «Alfonso Martínez Pérez, Jefe de Guías Oficiales y Guarda del Coto Nacional de los Picos de Europa —Cabrales (Oviedo)— Camarmeña. Pedro Landache subió en mi compañía al "Naranjo", habiendo portado muy bien, con sincero afecto de camaradería, como buenos montañeros y siempre como un buen amigo».

Un buen número de renterianos, posteriormente, hicieron y hacen cima en el Naranjo por esa "Directísima Sur" y por otras diferentes y variadas vías.

Pero Perico Landache Macuso fue el primero.